



Consejo Económico y Social

Distr. general
29 de noviembre de 2012
Español
Original: inglés

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

57º período de sesiones

4 a 15 de marzo de 2013

Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer y del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, titulado “La mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI”: consecución de los objetivos estratégicos, adopción de medidas en las esferas de especial preocupación y medidas e iniciativas ulteriores

Declaración presentada por Catholic Medical Mission Board, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.



Declaración

A lo largo del último decenio se han hecho en toda el África subsahariana avances considerables para prevenir la transmisión del VIH de la madre al hijo y hacer más accesibles los servicios de pruebas y consultas voluntarias. No obstante, continúan planteándose muchos desafíos en cuanto a aumentar el uso de esos servicios. Uno de ellos se refiere al escaso compromiso de los maridos y compañeros de las mujeres embarazadas con la prevención del VIH. Teniendo en cuenta la influencia y el control que los hombres tienen a menudo sobre sus parejas en las sociedades dominadas por los varones, este compromiso será decisivo para que puedan hacerse nuevos progresos sostenibles hacia un uso más extendido de los servicios de prevención del VIH en distintas etapas.

Como parte de las respuestas a este desafío, Catholic Medical Mission Board formuló una estrategia denominada “Los hombres se hacen cargo”, destinada a superar las barreras a la participación de los hombres en la prevención de la transmisión del VIH de la madre al hijo y en los servicios de pruebas y consultas voluntarias en Zambia. Catholic Medical Mission Board ejecutó el programa “Los hombres se hacen cargo” en 31 instituciones de salud de las iglesias y comunidades de captación asociadas en 25 distritos de todas las provincias de Zambia. La estrategia incluía impartir capacitación a los líderes tradicionales de las comunidades para que actuaran como promotores de la prevención de la transmisión del VIH de la madre al hijo y de las pruebas y consultas voluntarias, con el objetivo de alentar a los hombres a participar en la prevención de la transmisión y a conocer su propio estado en relación con el VIH.

El programa “Los hombres se hacen cargo” incluía abordar cuestiones relacionadas con el VIH, el SIDA, la prevención de la transmisión de la madre al hijo, las pruebas y consultas voluntarias, la terapia antirretroviral, los derechos humanos y aspectos de equidad de género relacionados con el poder que los hombres ejercen sobre las mujeres. Los métodos aplicados para abordar esos temas se determinaban en función de las actitudes y prácticas culturales, que a menudo son responsables de las barreras a la participación de los hombres en la atención prenatal, la prevención de la transmisión de la madre al hijo y las pruebas y consultas voluntarias que se habían observado en la encuesta de referencia sobre los conocimientos, actitudes y prácticas realizada al inicio del programa. Abordando el papel de los hombres en la salud de la familia y transmitiendo mensajes de sensibilización sobre el cambio de las conductas, Catholic Medical Mission Board tuvo la posibilidad de incidir en la dinámica de género dentro de la familia y fuera de ella para ocuparse de cuestiones de equidad de género y de violencia por razón de género.

A nivel de las comunidades, se facilitó la movilización de los hombres y la celebración de sesiones de debate gracias a la capacitación de líderes tradicionales respetados (jefes, caciques de las aldeas, herbolarios, sacerdotes, parteras tradicionales, dirigentes cívicos, personal de atención de la salud a nivel de la comunidad, etc.). Miembros del personal de las instituciones de salud de las iglesias que habían recibido capacitación como coordinadores del programa “Los hombres se hacen cargo” se ocuparon de la supervisión de todas las actividades del programa que tenían como destinatarios a los hombres a nivel de las comunidades, así como a las mujeres embarazadas y sus parejas en las instalaciones de salud.

La evaluación independiente final del programa “Los hombres se hacen cargo” corroboró la creciente base de pruebas fidedignas que indican que la participación de los hombres en la tarea de prevenir la transmisión del VIH de la madre al hijo y en las pruebas y consultas voluntarias aumenta la utilización de servicios de atención prenatal. Este incremento de la utilización de servicios de atención prenatal hace que aumenten las pruebas del VIH/SIDA y que las mujeres embarazadas y las parejas reciban los resultados correspondientes. La utilización de los servicios de atención prenatal por las parejas contribuye a reducir las consecuencias perjudiciales que experimentan las mujeres que han dado positivo en las pruebas. La estrategia del programa “Los hombres se hacen cargo” también promueve cambios positivos de conducta entre los hombres, lo cual reduce la transmisión sexual del VIH y promueve la igualdad entre los géneros. Así pues, la estrategia “Los hombres se hacen cargo”, que recurre a la participación activa de los líderes tradicionales como promotores principales del cambio de las conductas, debe considerarse una de las formas eficaces de influir en los hombres y lograr su participación en la atención y la prevención del VIH, así como de los cambios de conducta que afectan la dinámica de género.

En las sociedades dominadas por los hombres, como la de Zambia, estos influyen en actitudes y conductas relacionadas con el VIH y el SIDA que contribuyen significativamente a generar y perpetuar la estigmatización. Según la encuesta sobre conducta sexual realizada en Zambia en 2005, el 75% de las mujeres embarazadas que participan en programas de atención prenatal y aceptan las pruebas y consultas en relación con el VIH no informan a sus parejas de los resultados, y casi el 90% de las mujeres que aceptan someterse a una prueba no informan de los resultados si estos son positivos ni participan en el programa de prevención de la transmisión de la madre al hijo porque ese resultado o esa decisión podrían dar lugar a violencia y/o al divorcio, y las mujeres podrían ser objeto de rechazo por parte de la familia y de los miembros de la comunidad.

El objetivo del programa “Los hombres se hacen cargo” era incrementar la utilización de los servicios de prevención de la transmisión del VIH de la madre al hijo y de los servicios de pruebas y consultas voluntarias mediante la participación de los hombres, a fin de contribuir a la prevención de la transmisión del VIH en Zambia. El programa también alentaba enérgicamente a los hombres a que conocieran su situación en relación con el VIH y a que se ocuparan de sus compañeras o esposas y de sus familias. Al responder a esas cuestiones, Catholic Medical Mission Board pudo abordar directamente la dinámica de género que dificulta el diálogo constructivo entre los géneros, mantiene la inequidad de género y a menudo provoca violencia.

La evaluación final del programa “Los hombres se hacen cargo” brindó a Catholic Medical Mission Board la oportunidad de determinar los cambios en los conocimientos, las actitudes y las prácticas resultantes de las sesiones celebradas en la comunidad o en las clínicas con el propósito de incrementar la participación de los hombres en lo que afecta la salud de la familia y el diálogo al respecto. Los cambios más destacados se pusieron de manifiesto en el número de hombres que empezaban a acompañar a sus parejas embarazadas a los servicios de atención prenatal para participar en sesiones de pruebas y consultas y, de manera muy importante, para recibir los resultados. Casi el 70% de las personas que utilizaban por primera vez los servicios de atención prenatal acudieron a las sesiones de consulta de parejas con sus esposos o compañeros. Esta cifra representaba un

aumento espectacular a partir de una cifra de referencia del 3% observada al inicio del proyecto. Es razonable suponer que este incremento extraordinario del número de parejas que acuden a las sesiones de consulta se debe al mejoramiento de la actitud de apoyo de los hombres hacia sus parejas, actitud que se ha aprendido como consecuencia directa del programa “Los hombres se hacen cargo”. Entre las mujeres embarazadas que habían dado positivo en las pruebas del VIH también hubo un incremento impresionante de la utilización de medicamentos antirretrovirales para prevenir la transmisión de la madre al hijo, o por su propia salud. Según las cifras de referencia, el 61% de las mujeres aceptaban la terapia antirretroviral para impedir la transmisión de la madre al hijo; al concluir el proyecto, este porcentaje había aumentado al 100%. El incremento puede atribuirse a la modificación del entorno promovida por el programa “Los hombres se hacen cargo”, que produjo una reducción de la estigmatización debida a la educación sobre el VIH/SIDA, impartida en la comunidad o en clínicas, y a la función que desempeñan los hombres en la promoción de la salud y el bienestar de sus familias.

La evaluación final también permitió detectar los cambios en las actitudes que las mujeres observaron en sus parejas en relación con conductas que influyen en la equidad de género. Dos cuestiones interesantes relativas a la utilización de los ingresos del hogar indicaban un aumento del diálogo entre los hombres que participaban en actividades del programa “Los hombres se hacen cargo” y sus parejas. A la pregunta de quién decide cómo se utiliza el dinero que gana la mujer, el número de mujeres que respondió “principalmente los hombres” disminuyó un 17% con respecto al estudio de referencia. Apoyando esta transformación, el número de mujeres que respondieron que las decisiones relativas al uso del dinero ganado por la mujer se tomaban ahora conjuntamente aumentó un 17%. Se observaron cambios similares con respecto al dinero que ganaba el marido. Aproximadamente el 65% de las mujeres encuestadas dijeron que después de las sesiones de comunicación del programa “Los hombres se hacen cargo”, las decisiones sobre el uso del dinero que ganaba el marido se tomaban conjuntamente. Esto representaba un aumento en relación con la cifra del 41% de las mujeres encuestadas al comienzo del proyecto.

En la mayoría de zonas rurales de Zambia, la agresión física contra las mujeres por parte de sus parejas es una práctica común y culturalmente aceptable. Esta práctica es promovida por la desigualdad de género y por el control que tienen los hombres sobre las mujeres. Es interesante señalar que el 98% de las mujeres entrevistadas comunicaron cierto grado de reducción de la conducta violenta de sus parejas tras la participación en el programa “Los hombres hacen cargo”, y el 31% de las mujeres entrevistadas comunicaron que sus parejas habían dejado de maltratarlas en los 12 meses siguientes al proyecto.

Estos resultados ponen de manifiesto la medida en que la aplicación del programa “Los hombres se hacen cargo” ha contribuido al cambio de las conductas y de las actitudes entre los hombres de las zonas estudiadas con respecto a la prevención de la transmisión del VIH de la madre al hijo, las pruebas y consultas voluntarias y ciertos aspectos de la igualdad entre los géneros y la violencia de género. Cabe concluir que el programa “Los hombres se hacen cargo” ha contribuido significativamente a los objetivos siguientes:

- a) El aumento del número de mujeres embarazadas que se someten a pruebas del VIH y reciben los resultados;
- b) Un aumento significativo de la aceptabilidad de:

- i) que las mujeres embarazadas y sus parejas se sometan a pruebas y reciban los resultados en entornos de atención prenatal;
 - ii) que en la población general los hombres se sometan a pruebas, incluido un aumento del número de hombres y de parejas que conocen su situación en cuanto al VIH y la ponen en conocimiento de su pareja;
 - iii) los servicios de prevención para las mujeres y los hombres que han dado negativo en las pruebas del VIH y de las parejas con miembros en situación distinta;
 - iv) los servicios de prevención, atención y tratamiento para las mujeres, los hombres y las familias que han dado positivo en las pruebas del VIH, como parte de la atención centrada en la familia, incluida la aceptación y el uso de medicamentos antirretrovirales para impedir la transmisión a los hijos por las madres que han dado positivo en las pruebas;
- c) Un aumento de la conciencia sobre las cuestiones de equidad de género, que ha dado lugar a un mayor diálogo sobre la administración del hogar y a una reducción de la violencia doméstica.

Tal como han indicado otros estudios, el programa “Los hombres se hacen cargo” también pone de manifiesto que es más fácil que los hombres reciban información sobre salud si la imparten otros hombres. El programa “Los hombres se hacen cargo” ha demostrado que es viable y aceptable recurrir a los líderes tradicionales, como jefes, caciques, parteras tradicionales, sacerdotes y herbolarios, como facilitadores de los cambios de conducta que pueden reducir los riesgos de transmisión sexual del VIH, especialmente la disminución de las relaciones sexuales con más de una pareja, y promover una modificación de la dinámica de género.
